

JOSE MARIA GIL ROBLES Y QUINONES, político indiscutible y discutido, desde su posición de dirigente de la Federación Popular Democrática, de adscripción democrata cristiana, ha manifestado a «El Europeo» su opinión sobre el nuevo Gobierno. Concretamente, respecto a las esperanzas fundadas en la juventud del Gabinete, dijo: «No hay que exagerar las cosas. Hay jóvenes en edad que son viejos en espíritu y viceversa. Por eso, alegar como mérito fundamental del mismo su juventud, es colocarlo en una situación de incertidumbre en relación con el apoyo que pueda prestarle la opinión pública. Al no alegar antecedentes más tranquilizadores, se coloca a los nuevos gobernantes en la situación de admitidos a un período de prácticas durante el cual deben probar que merecen el puesto.» A la petición del periodista sobre qué consejos podría aportar la veteranía de Gil Robles al Gobierno, el «viejo» político contestó: «No me creo capacitado para dar lecciones a los jóvenes que hayan entrado o quieran entrar en el difícil, pero noble campo de la política. En todo caso, y como fruto de mi larga y dolorosa experiencia, me atrevería a decirles: no tengáis prisa, pues lo importante no es llegar pronto a los puestos, sino llegar bien; huid de la tentación de considerar la política como una fuente de beneficios y no como un servicio a la colectividad, cuya mayor satisfacción —acaso la única— es la tranquilidad del deber cumplido, y ser fieles a un ideario, aceptable con sano pragmatismo a las realidades cambiantes de los tiempos, pues nada hay en definitiva que desacredite más a un hombre político que los cambios de postura que no tengan su raíz en un hondo convencimiento y en una renuncia a provechos fáciles y perecederos.»